

Un pequeño depósito ritual en una casa de *Augusta Emerita*

Intervención en el n.º 4 de la calle Capitán Hernando de Bustamante

SANTIAGO FEIJOO MARTÍNEZ
sfeijoo@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 4009.

Fecha de la intervención: Del 31 de marzo al 24 de abril de 2008.

Ubicación del solar: c/ Capitán Hernando de Bustamante nº 4.

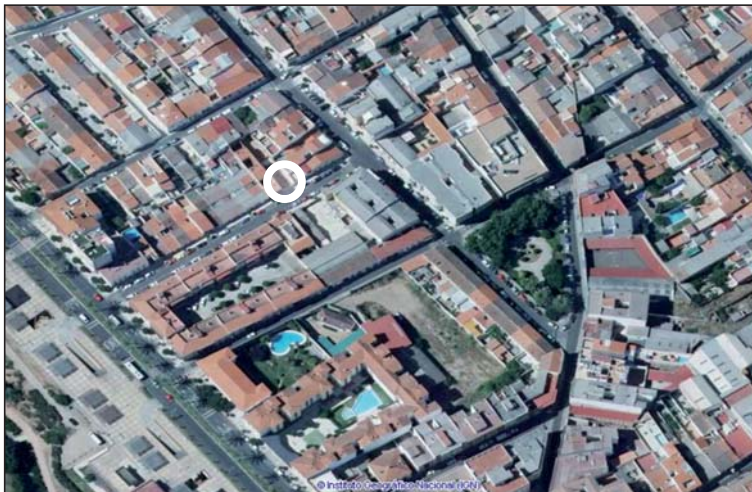
Zona arqueológica dentro del Plan Especial: II.

Dimensiones del solar: 189 m².

Usos y cronología: Doméstico, vertedero, Romano s. I-V, Medieval Islámico s. VIII y Contemporáneo.

Palabras Claves: Intramuros, doméstico, rito fundacional, vertedero.

Equipo de trabajo: Arqueólogo: Santiago Feijoo; topógrafo: Javier Pacheco; dibujantes: Ernesto Mosquera y Valentín Mateos; peones especializados: Ramón Blanco, Francisco Vigar, Mario Calvo y Natalio Heredia.



SITUACIÓN DEL SOLAR





FIGURA 1
Plano diacrónico de los restos.

INTRODUCCIÓN

La parcela sobre la que se ha intervenido presenta la fachada dando a la calle Capitán Hernando de Bustamante (emeritense que en 1522 fue uno de los dieciocho supervivientes que llegó a Sevilla de los más de doscientos cuarenta que partieron con Magallanes y Elcano en la primera circunvalación del mundo).

El solar tiene forma regular, con 6 m de anchura y una profundidad de 31 m. En el Catastro consta una superficie de 189 m², de los que se han excavado 73,7 al dejarse los márgenes de seguridad y de paso junto a las medianeras. Todo el recinto tiene una ligera pendiente hacia el sur.

Nos encontramos a media ladera del cerro del Calvario en la vertiente que da al Guadiana, dentro de la ciudad fundacional y a unos 80 metros de la muralla romana que discurre al sur paralela al río.

La intervención más cercana ha sido la n° 7501, realizada frente a la nuestra por José Antonio Estévez Morales, donde salieron restos de una casa romana, una calle y una conducción de cerámica de agua limpia. Por otro lado, Ana Bejarano Osorio excavó dos solares cercanos (n° int. 8092 y 8100) en la calle Francisco Almaraz, donde también se encontraron, entre otras cosas, estructuras de habitación romanas.

En la calle Forner y Segarra, paralela a la calle Hernando Bustamante, Félix Palma García excavó un solar en la misma manzana actual, donde documentó estancias bajoimperiales, un vertedero tardoantiguo y algunos silos califales.

Las intervenciones en todo este sector norte de la ciudad confirman que se abandonó tras las sucesivas revueltas emeritenses contra el poder emiral cordobés en la primera mitad del siglo IX. Poco después, en el 875, aumenta la despoblación emeritense, ya que muchos habitantes parten con *Ibn Marwan* para fundar *Batalyaws* (Badajoz), dejando Mérida reducida a un tercio de su tamaño fundacional. Poco después, cuando el recinto urbano se restringía al espacio situado entre las calle Almendralejo y Suárez

Somonte, esta zona tiene tímidas ocupaciones como arrabal islámico en los siglos X-XI, pero no son duraderas y nuevamente aparece como un descampado hasta la construcción de estas casas en los años 40 del s. XX, salvando siempre la posibilidad de que hayan existido núcleos efímeros que de forma intermitente se hayan asentado en el cerro y sus laderas.

Se ha excavado por el método Harris, individualizando 49 unidades y diez actividades (fig. 1).

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

La excavación comenzó limpiando los restos del derribo, que eran bastante escasos gracias al buen trabajo previo por parte del promotor. Quedó así descubierta la planta y los suelos de la casa contemporánea.

La estructura de la casa derribada (A1) está compuesta por los muros 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 9, y por los desagües que pasan por ambos patios (ues 38 y 42); el primero es un canal de ladrillos, mientras que el segundo es una tubería cerámica vidriada en negro. En 42 desemboca otro canal de ladrillos (ues 40 y 41) procedente de la última habitación de la casa. En el patio trasero se documenta una reforma posterior que añade dos espacios techados (A2: ues 7 y 8).

Previamente a esta vivienda hay un corte que arrasaba prácticamente todo lo anterior (ue 23), si es que quedaba algo después de tanto tiempo siendo una senara. La roca en algunos puntos es rebajada más de 30 cm -sobre todo en la zona del patio trasero- y por ello solamente aparecen las estructuras subterráneas, mientras que cerca de la calle se rellena con escombros (ues 10 y 11) para nivelarlo todo.

De esta manera quedó el fondo de un corte circular y de sección globular (A3, ues 25 y 26) y una gran fosa irregular rellena con un potente vertido de cenizas y cerámica emiral (A4, ues 20, 21 y 24).

De época romana han quedado las fosas de fundación y los restos de varios muros, pero casi todo tan inconexo y arrasado hasta los cimientos que resulta casi imposible relacionarlos. Bajo el antiguo patio de

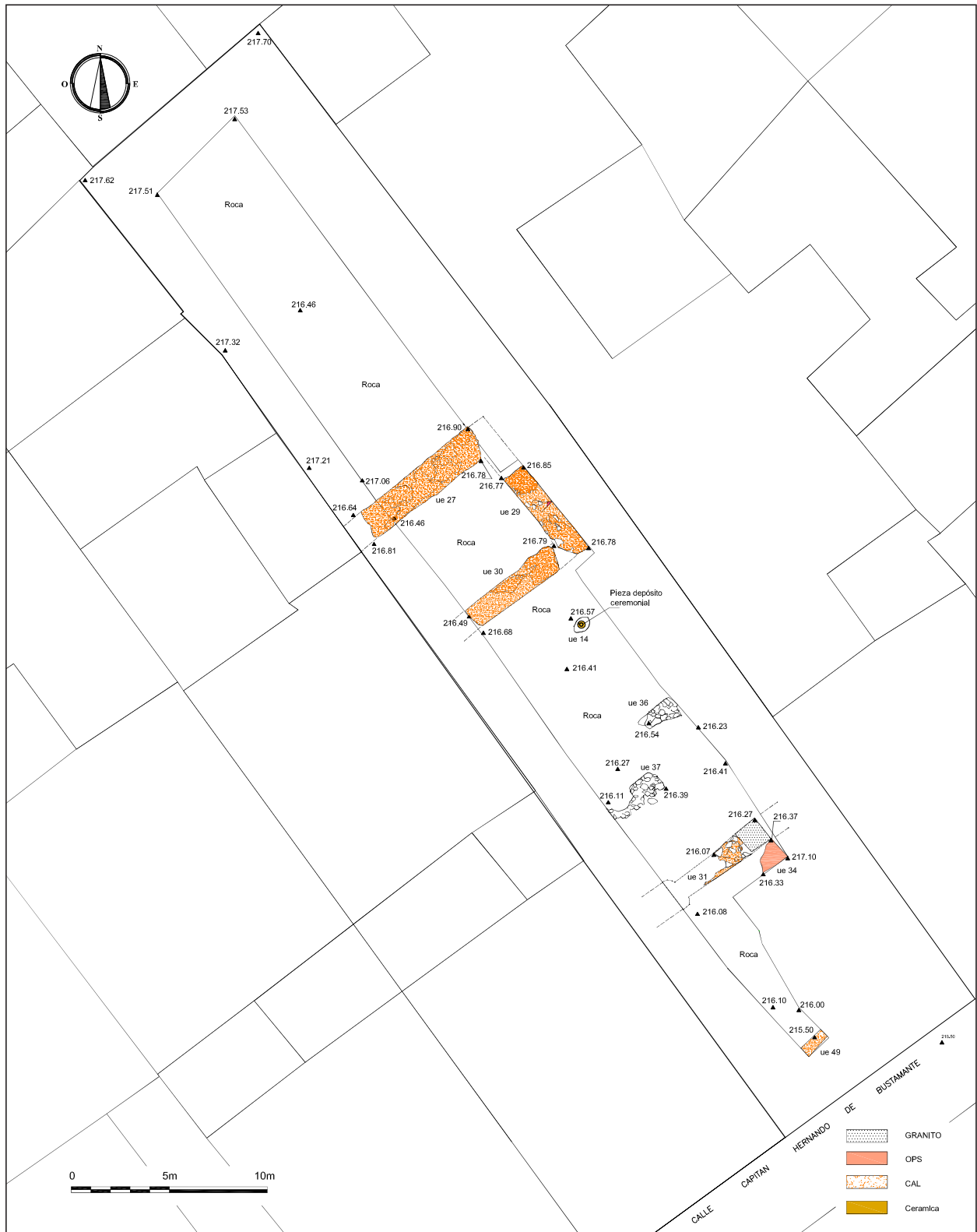


FIGURA 2
Plano general de los restos romanos.



FIGURA 3
Cimentación romana ues 29 y 30.

la casa hay dos pequeños tramos de cimentación (A9, ues 36 y 37) de un metro de largo aproximadamente, hechas de arcilla y piedras irregulares. Por otro lado, tenemos los restos de una posible domus (A5) compuesta por dos cimentaciones ya de argamasa y piedras que se unen formando una esquina (ues 29 y 30) y que parecen formar una habitación con otra de las mismas características situada más al norte (ue 27). Al sur tenemos otra cimentación este-oeste realizada posiblemente con aparejo africano, pues hay un sillar *in situ* seguido de un tramo de mampostería y luego la impronta de otro sillar saqueado (ue 31). Otra opción es que los sillares sean las jambas de sendas puertas, pero al haber salido ambos justo en los perfiles de la excavación es una posibilidad que no podemos confirmar. Junto a este último muro asoman dos pequeños restos de suelos de *opus signinum*, el primero con menos de un metro cuadrado (ue 34) realizado con trozos de ladrillo bastante grandes sobre un *rudus* de piedras de diorita angulosas; y del segundo (ue 50) apenas queda en el perfil un trocito de 15 x 20 cm.

Cerca de la calle también se ha documentado un tramo de otra cimentación de argamasa (ue 49) similar a las anteriores.

En medio del solar ha salido un pequeño agujero excavado en la roca madre, con forma ovalada (de 50 x 30 cm) y con sección cóncava (ue 15), donde se depositó una fuente (ue 14) colocada intencionada-



FIGURA 4
Cimentación romana ue 31.

mente bocabajo para proteger algunos huesos de un ave en su interior.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los restos romanos más antiguos encontrados se corresponden a varias cimentaciones (fig. 2), algunas robadas hasta prácticamente desaparecer (fig. 3 y 4), por lo que no podemos aventurar ni su función ni afinar en su cronología. Al estar hechas con un zócalo de mampostería y abundante argamasa blanca quizás pertenezcan a una etapa de la colonia posterior a la fundacional, pues como norma general en *Augusta Emerita* comienzan a hacerse con tierra para, posteriormente, ir construyendo los muros con argamasa (Alba 2002, 376), algo que quizás se pueda aplicar a lo que hemos encontrado aquí.

Respecto la fuente con restos de un ave (fig. 5), no podemos asociarlo estratigráficamente a ninguna de las posibles etapas romanas, ya que está directamente



FIGURA 5

Fuente de cerámica cubriendo la ofrenda de un ave.

sobre la roca y bajo el aterrazamiento contemporáneo -por lo que se ha salvado milagrosamente-, pero lo que sí parece claro es que responde a un depósito ceremonial, datado por la tipología de la pieza entre finales del s. I y el s. II d.C. Este tipo de ofrenda puede estar relacionado con un ritual fundacional al estar en un contexto urbano -algo muy común en el mundo romano- y que, por sus pequeñas características, seguramente sea del orden privado asociado a la construcción de una casa. En Hispania han aparecido algunos, como en Vilauba (Gerona), que estaba relacionado con la edificación de una parte de la villa (Castanyer y Tremoleda 1999, 93); o como los encontrados en Valencia, de similares características (Ribera 2010, 272). Es menos probable que sea un depósito votivo relacionado con el calendario productivo de una villa agropecuaria, ya que estamos dentro de una ciudad y éstos normalmente suelen localizarse en el exterior del edificio. Además, suelen estar compuestos por varias piezas que se han ido enterrando estacionalmente buscando proteger los productos de la explotación, como los excavados en el territorio emporitano (Casas y Ruiz de Arbulo 1977). Por último, debido al carácter modesto de nuestra ofrenda, tampoco creemos que se pueda achacar a una fundación pública, puesto que suelen ser más complejas, conteniendo conjuntos de varias piezas cerámicas y restos de los banquetes rituales (Ribera 2014, 69-70).

roca y cuya función desconocemos, aunque puede estar en relación con la extracción de material constructivo. Después, como suele pasar, una vez en desuso se han reutilizado como vertedero y han sido colmatados con cenizas y abundantes fragmentos cerámica islámica.

Esta zona fue un terreno de labor durante la mayoría del dominio islámico hasta los años 30 del s. XX, cuando se aterriza y se prepara con un relleno para empezar a trabajar en la edificación de las casas contemporáneas. Sobre este corte se empiezan a construir las medianeras y los muros, quedando en su superficie una lechada de argamasa de obra, preparándose posteriormente los suelos con un relleno (ue 10) que nivela cada vivienda. Esta manzana fue de las últimas que se edificaron en las laderas del Calvario.

El solar que hemos excavado pertenecía a un grupo de veintiocho casas en esta manzana (y por lo menos en tres más en la acera de enfrente de la calle Hernando de Bustamante), que claramente están planificadas a la vez y están construidas a la par (fig. 6), en la línea de la Ley de Casas Baratas de 1911 aunque promovida en este caso por el dueño de la industria. Esta urbanización se está adaptando a cuatro edificios ya existentes en la esquina entre la calle Forner y Segarra y la calle Capitán Francisco Almaraz, lo que provoca que cuatro de las nuevas viviendas, incluida la nuestra, dispongan de un patio más grande que el resto.

La casa tenía una organización muy sencilla con una planta similar a las de la zona suroeste extremeña. En nuestro caso se varía el esquema de vivienda tradicional compuesto por un pasillo central y habitaciones a ambos lados, construyéndose desde el principio con cuatro habitaciones en un solo lateral, pues el patio resultaría enorme al ser la manzana muy ancha y se desaprovecharía gran cantidad de espacio (fig. 7). Resulta así un solar estrecho y alargado, pero el arquitecto consiguió de esta manera encajar el doble de familias en el terreno disponible. Es parecida a una “media casa” (también llamada “a una mano”), que normalmente era el resultado de dividir longitudinalmente en dos una vivienda, aunque en este caso está diseñada así desde el principio.



De época islámica solamente ha quedado el fondo de un silo califal y una gran fosa emiral excavada en la

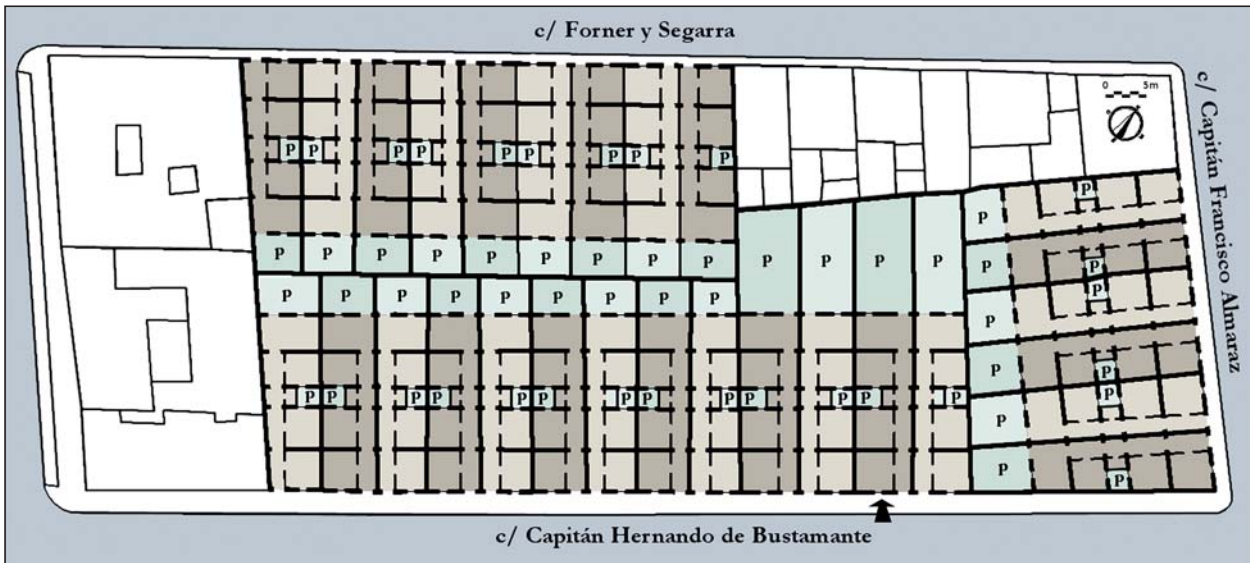


FIGURA 6

Planta de la promoción de “adosados” de 1949.

El conjunto responde a un proyecto promovido por el empresario José Fernández López para dar alojamiento a los trabajadores, y a sus familias, del Matadero de Mérida. La construcción se ejecutó rondando el año 1949 (Barbudo 2006, 187) y fue un esla-

bón dentro de unas serie de promociones muy parecidas que se fueron levantando en grupos que rondan la treintena de viviendas cada uno. Por ejemplo, en la manzana contigua, se habían edificado poco antes dos conjuntos similares y, poco después (*circa* 1958),

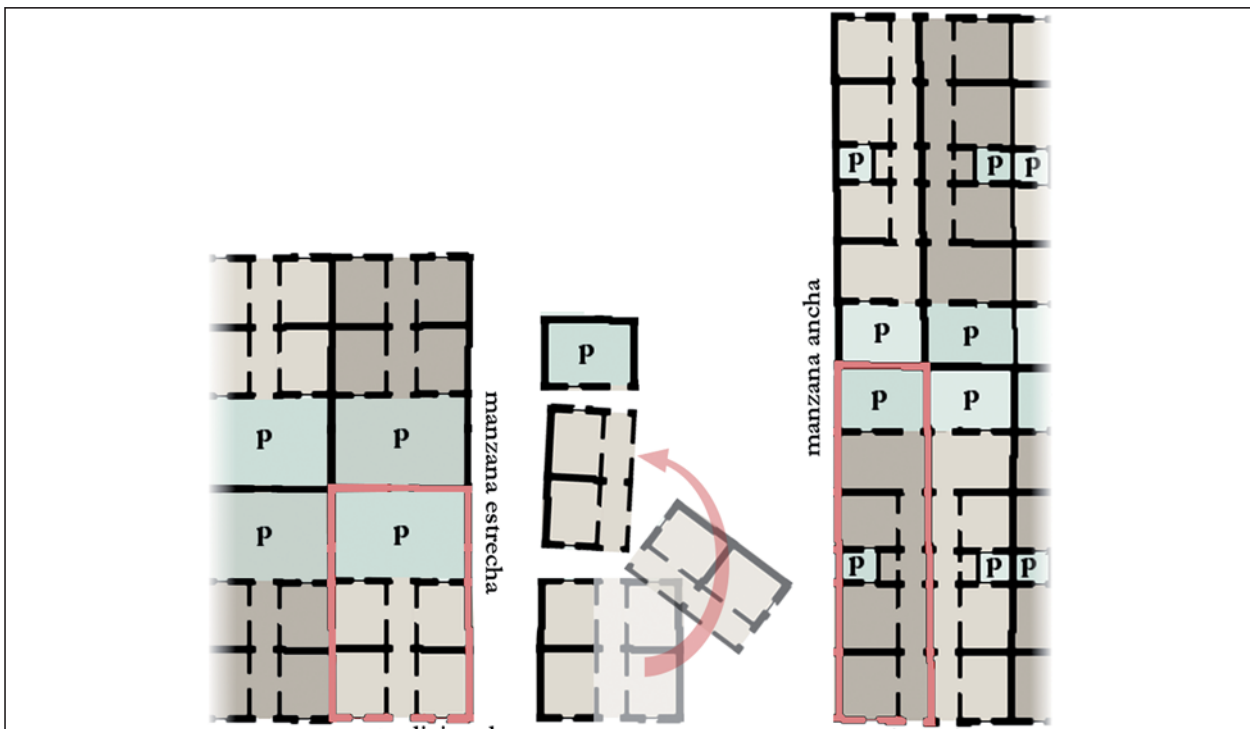


FIGURA 7

Adaptación de la vivienda tradicional al nuevo esquema.



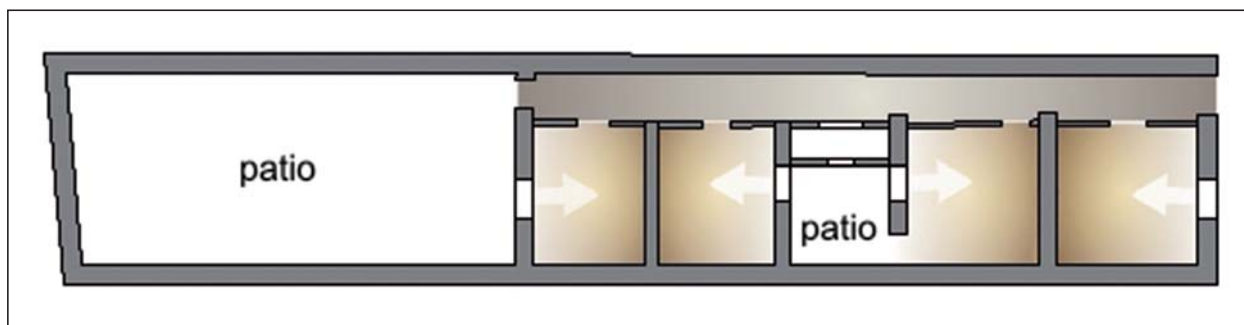


FIGURA 8

Distribución de la iluminación natural de la casa.

se construyó otro complejo de treinta y una viviendas junto al acueducto de San Lázaro (actual barrio de Tierno Galván).

Todas estas construcciones tienen en común la ausencia de doblado y de cuadras en el corral, elementos característicos de las casas relacionadas con usos agropecuarios, ya que, como hemos dicho, estaban destinadas a ser alquiladas por el personal urbano de las fábricas. Estas casas pertenecían a la empresa y no salieron a la venta hasta los años ochenta del pasado siglo, momento en el que muchos de sus arrendatarios finalmente las compraron aprovechando que se les descontaba el alquiler pagado hasta la fecha.

Lo que resulta original de esta construcción respecto a las medias casas tradicionales es que entre la segunda y la tercera crujía se añade un pequeño espacio abierto, de tal forma que el pasillo atraviesa toda la casa y comunica dos bloques de dos habitaciones cada uno, con un baño entre ambos y que, junto con el patio trasero y la calle, permiten que todas las estancias tengan luz natural (fig. 8). Este pequeño patio intermedio y la existencia de baño en el plan original (ausentes en la arquitectura rural, ya que se utilizaban las cuadras o una pequeña letrina en el corral), indican una concepción más moderna de las condiciones de habitabilidad, aunque aún se están utilizando técnicas constructivas atávicas, como los muros de mampostería, tierra y tapial enjalbegados con cal. Estamos, pues, en un momento inicial en Mérida de clara transición hacia unos nuevos patrones de vida urbana que irán cuajando en la década de los cincuenta.

La disposición funcional seguramente fue la siguiente: según se entra desde la calle en primer lugar habría una sala-alcoba; luego un dormitorio; después el baño y el patio de luz; luego otro dormitorio; terminando el pasillo en la habitación del fondo, que sería con seguridad la cocina de la casa al disponer de un canal de desagüe y desde la que finalmente se accede al corral trasero.

Varias de estas viviendas han sufrido en mayor o en menor medida reformas a lo largo de su existencia ya de manera individual y personalizada. En la que hemos intervenido, se amplía en la segunda mitad del siglo XX ocupando parte del patio trasero con una cocina moderna y un trastero (A2), aumentando en 18 m² la superficie techada de la casa. Parece que en este momento también se reforman las conducciones de saneamiento, sustituyéndose los canales de ladrillo y de cerámica por modernas tuberías de concreto.

Actualmente esta urbanización está muy desfigurada habiéndose perdido la unidad estética que la caracterizó en su origen: contamos ocho casas derribadas y levantadas de nuevo con otra planta (entre las que se cuenta ya la nuestra), una en ruinas y tres que han desaparecido completamente quedando el solar limpio. En las manzanas al norte (calles Ramón y Cajal, Fernández y Pérez, Pablo Ruiz Picasso y Cardenal Molina) se conservan mucho mejor estas promociones configurando un barrio de calles peatonales y casitas unifamiliares de una belleza singular, estoica acorde a su época y fin obrero, pero no exentas de gracia y que tienen más calidad que muchos de los edificios de pisos posteriores, que se supone las superan en modernidad.

Esta excavación, con resultados arqueológicos modestos, sin embargo nos ha permitido redescubrir al empresario José Fernández López (1904-1986), figura clave que contribuyó seguramente más que nadie al desarrollo de la Mérida del siglo XX. Don José merece un estudio en profundidad que, esperamos, se haga en un futuro cercano.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M., 2002: "Datos para la reconstrucción diacrónica del paisaje urbano de Emerita: Las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda", *Mérida excav. arqueol.* 2000, 6, 371-396.

AYERBE VÉLEZ, R., 1997: "Intervención arqueológica en el solar de la c/Suárez Somonte, 66. Restos de una domus y de un cardo porticado". *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 169-196.

BARBUDO GIRONZA, F., 2006: *Mérida, su desarrollo urbanístico. Desde los planos de alineaciones al Plan Especial del Conjunto Histórico-Arqueológico*. Badajoz.

CARMONA BARREDO, J.D., 2011: "La casa abovedada: Evolución de los espacios domésticos tradicionales en la Baja Extremadura". *Revista Saber Popular*, n° 30, Monográfico.

CASAS, J. y RUIZ DE ARBULO, J., 1977: "Ritos domésticos y cultos funerarios. Ofrendas de huevos y gallináceas en villas romanas del territorio emporita-

no (s. III d.C.)". *Pyrenae* n.º 28, pp. 211-227.

CASTANYER P. y TREMOLEDA J., 1999: *La vil·la romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany*, Girona.

ESTÉVEZ MORALES, J. A., 2000: "Intervención arqueológica en el solar de la c/ Hernando Bustamante, n° 7. Espacio de uso público (vía) y privado de época romana". *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 83-113.

MARTÍN GALINDO, J. L., OROVENGUA, J. M., 2004: *Arquitectura tradicional en la provincia de Badajoz*. Colección raíces, Diputación De Badajoz.

PALMA GARCÍA, F., 1997: "Intervención arqueológica en el solar de la c/Forner y Segarra, n° 27". *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 41-59.

PÉREZ ALMOGUERA, A., 1998: "Tres casos de rituales fundacionales o propiciatorios en construcciones domésticas en el Alto Imperio Romano: ¿latinidad o indigenismo?" *ARYS* n.º 1. 195-206.

RIBERA I LACOMBA, A., 2010: "Depósitos rituales de Valentia (Hispania). De la primera fundación republicana (138 a.C.) A la segunda augustea". *I riti del costruire nelle acque violate. Atti del Convegno Internazionale Roma, Palazzo Massimo* 12-14 giugno 2008. 269-294.

RIBERA I LACOMBA, A., 2014: "La fundación de Valentia: historia, arqueología, ritos, basureros y cabañas". *Cira Arqueología* n.º 3. 61-84.

